



Se están descuidando muchas cosas que deberían ser prioritarias

Desear tener una buena muerte, morir bien, es una legítima aspiración de toda persona y es por ello por lo que los profesionales de la salud estamos obligados a ayudar a que nuestros enfermos mueran bien. Pero el debate de la eutanasia polariza a la población, pacientes y médicos y [ocupa muchas páginas en la prensa](#) y discusiones entre los poderes políticos, centradas demasiado en la reivindicación de un derecho a la eutanasia. Y, mientras tanto, **se están descuidando muchas cosas que deberían ser prioritarias**, como abrir unidades de cuidados paliativos, establecer equipos de soporte en hospitales, equipos domiciliarios, formación de equipos en atención primaria, formación pre y posgrado en Cuidados Paliativos, acreditación oficial de los profesionales que se dedican a la Medicina Paliativa, en definitiva, la universalización de los cuidados paliativos que pretenden no precipitar la muerte deliberadamente, pero tampoco prolongar innecesariamente la agonía, sino ayudar a no sufrir mientras llega la muerte.

Claro que estas medidas son menos polarizantes, pero tienen más impacto en la salud pública, aunque son problemas que requieren recursos económicos y humanos.

Los ciudadanos no desean ni debates morales ni legales;

lo que sí desean es un debate asistencial

El [Panel de Expertos para el alivio del dolor y cuidados paliativos de la OMS](#), ya en 1990, estableció que “los gobiernos deben asegurar que han dedicado especial atención a las necesidades de sus ciudadanos en el alivio del dolor y los cuidados paliativos antes de legislar sobre la eutanasia”. Este Comité de Expertos llegó a la conclusión de que, **con el desarrollo de los cuidados paliativos, cualquier legislación sobre la eutanasia es completamente innecesaria**. Por tanto, un Gobierno que antes de desarrollar programas de cuidados paliativos acometa una legislación sobre la eutanasia comete una frivolidad y hasta una irresponsabilidad.

La legalización de la eutanasia no aporta nada para el alivio del sufrimiento del enfermo que no pueda aportar un buen control de síntomas en el lugar que él desee, hospital o domicilio, un acompañamiento adecuado de sus seres queridos, una disponibilidad de profesionales cuando los necesite, un sentido de por qué seguir viviendo. **Es decir, una atención integral de la persona a través de unos cuidados paliativos de calidad**.

Reconozco que pueden darse casos en que, a pesar de ofrecerles unos adecuados cuidados paliativos, persistan en su petición de eutanasia, pero **una legislación no debe plantearse a partir de casos límite**.

La tentación de la eutanasia como solución precipitada se da cuando un paciente solicita ayuda para morir y se encuentra con la angustia de un médico que quiere terminar con el sufrimiento del enfermo porque lo considera intolerable y cree que no tiene nada más que ofrecerle. Creo que **el verdadero fracaso de un médico es tener que admitir la eutanasia como solución** alternativa al alivio de síntomas, al acompañamiento terapéutico y a la comunicación.

Considero que la legalización de la eutanasia sería una solución innecesaria para un problema que, en algunos lugares de nuestro propio país, está sin resolver por la inequidad asistencial en cuidados paliativos.

Desearía que en el Parlamento Español se **aprueben leyes para eliminar el sufrimiento de las personas y no para eliminar a las personas que sufren**. Estoy convencido que en nuestro país si se garantizara la universalización de los cuidados paliativos sería innecesaria la legislación sobre la eutanasia.

Dr. Jacinto Bátiz

Director del ‘Instituto de sensibilización, formación, investigación e innovación para cuidar mejor’ del Hospital San Juan de Dios de

Eliminemos el sufrimiento de las personas y no a las personas que sufren

Publicado: Sábado, 27 Enero 2018 01:28

Escrito por Jacinto Bátiz

Santurce (Vizcaya). Secretario de la Comisión Central de Deontología de la Organización Médica Colegial de España.

Fuente: forofamilia.org.